



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1994/NGO/22
9 de agosto de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
46° período de sesiones
Tema 6 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES, INCLUSO LA POLITICA DE DISCRIMINACION RACIAL Y DE
SEGREGACION Y LA POLITICA DEL APARTHEID, EN TODOS LOS PAISES Y EN
PARTICULAR EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES:
INFORME DE LA SUBCOMISION CONFORME A LA RESOLUCION 8 (XXIII) DE
LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS

Declaración conjunta presentada por escrito por el Movimiento
Internacional de Jóvenes y Estudiantes pro Naciones Unidas,
la Asamblea Mundial de la Juventud, la Federación Mundial de
la Juventud Democrática, organizaciones no gubernamentales
reconocidas como entidades consultivas de la Categoría I; la
Unión Internacional de Estudiantes, la Unión Internacional de
Juventudes Socialistas, la Federación Universal de Movimientos
Estudiantiles Cristianos, y organizaciones no gubernamentales
reconocidas como entidades consultivas de la Categoría II.

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición, que se
distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico
y Social.

[28 de julio de 1994]

Campaña en favor de la puesta en libertad de Bushra Abdel Karim,
Secretario General de la Unión de Juventudes Sudanesas

Introducción

1. La dictadura militar que gobierna en el Sudán desde junio de 1989, tras derrocar al Gobierno elegido democráticamente, sigue cometiendo violaciones de los derechos humanos. Las trágicas violaciones de los derechos humanos en los últimos cinco años no tienen prácticamente precedente alguno en ningún otro país del mundo.
2. El régimen militar abolió la Constitución del país, disolvió la Asamblea Constituyente y el Gobierno elegidos, prohibió todos los partidos políticos, sindicatos y organizaciones juveniles, impuso la censura de la prensa y detuvo arbitrariamente a millares de políticos, dirigentes sindicales, dirigentes juveniles, periodistas y militantes de los derechos humanos.
3. En octubre de 1990 el Dr. Mamoun Mohammed Hussein, médico destacado, fue sentenciado a muerte por haber participado presuntamente en la organización de una huelga de médicos. Sólo la presión internacional consiguió salvarle la vida, tras haber permanecido varios meses incomunicado en una celda de condenados a muerte.
4. La condena de las políticas y prácticas del régimen en materia de derechos humanos por diferentes gobiernos y organizaciones regionales e internacionales es testimonio de esta sombría situación. En marzo de 1993 la Comisión de Derechos Humanos nombró al Sr. Gaspar Biro Relator Especial sobre el Sudán. En diciembre de 1993, sobre la base del informe preliminar, la Asamblea General de las Naciones Unidas condenó las graves violaciones de los derechos humanos en el Sudán por 111 votos contra 13.
5. Haciendo caso omiso de lo anterior, el Gobierno persiste en sus violaciones sistemáticas de los derechos humanos, pasando por alto todos los informes y hechos. Las consecuencias son graves en un país fundamentalmente multiétnico, multirreligioso y multicultural. La guerra en el sur continúa, y su alcance es verdaderamente grave por primera vez en la historia del Sudán; no se trata de un conflicto político, sino de una guerra santa contra los no musulmanes.

Detenciones y torturas

6. Sigue siendo habitual la práctica de arrestar y detener a las personas arbitrariamente. Desde que el Gobierno llegó al poder se han generalizado los casos de arrestos y detenciones arbitrarios de presuntos opositores políticos. A fines de mayo de 1994 las fuerzas de seguridad arrestaron a unos diez dirigentes políticos, incluidos el Sr. Bushra Abdel-Karim y otros sindicalistas. El 21 de junio de 1994 el Sr. Sadig al-Mahdi, ex Primer Ministro, fue arrestado junto con otros miembros dirigentes del partido Umma.

7. El Relator Especial ha informado acerca de muchos casos bien documentados de torturas y malos tratos. La tortura se ha generalizado en especial en los centros de detención secretos conocidos como "casas de los espíritus", donde los presuntos opositores políticos son sometidos sistemáticamente a tortura por los integrantes de las fuerzas de seguridad. En la gran mayoría de los casos la tortura se aplica, según se afirma, inmediatamente después de la detención para arrancar confesiones. En algunos casos se ha aplicado la tortura como castigo por presunta oposición. En Abril de 1990, el Dr. Ali Fadul, médico activista del Sindicato de Médicos, murió como consecuencia de las torturas infligidas en un centro de detención secreto cerca de Jartum. Muhammad A-Rayah, ex oficial del ejército, se quejó ante el Ministro de Justicia y el Presidente del Tribunal Supremo de la forma en que había sido golpeado brutalmente, sometido a descargas eléctricas, quemado con cigarrillos y agredido sexualmente por oficiales de seguridad que señaló por su nombre. Sin embargo, los detenidos en el Sudán normalmente permanecen reclusos en la sede de las fuerzas de seguridad o en las "casas de los espíritus". Normalmente son golpeados y sometidos a torturas y malos tratos al llegar a las "casas de los espíritus". Entre los métodos de tortura figuran golpes, quemaduras, descargas eléctricas en partes sensibles del cuerpo, agresiones sexuales, incluida la violación, amenazas de desaparición y simulacros de ejecuciones.

El caso del Sr. Bushra Abdel-Karim

8. Bushra Abdel-Karim, de 35 años de edad, está casado y tiene una hija. En abril de 1989 fue elegido Secretario General por el Quinto Congreso de la Unión de Juventudes Sudanesas. Durante el decenio de 1970, cuando era dirigente estudiantil, fue detenido varias veces por las fuerzas de seguridad del régimen dictatorial del entonces Presidente Nimer por su oposición a las políticas del Gobierno. En abril de 1992 permaneció detenido durante dos meses antes de ser puesto en libertad. Bushra ha sido un opositor no violento al Gobierno y se ha dedicado a concienciar a los jóvenes acerca de sus derechos y de la libertad de expresión. A fines de mayo de 1994 Bushra fue arrestado junto con otros dirigentes políticos, sin que se formularan cargos contra él. Aún se desconoce su paradero. Es probable que el Sr. Bushra haya sido sometido a un intenso interrogatorio y a torturas y malos tratos. Ha sido detenido únicamente por ejercer sus derechos fundamentales internacionalmente reconocidos a la libertad de expresión y de asociación.

Obligación general del Gobierno del Sudán

9. Las obligaciones en virtud del derecho internacional que el Sudán debe respetar figuran, en primer lugar, en los instrumentos internacionales a que se ha adherido el Sudán. Como miembro de las Naciones Unidas, el Sudán está obligado por su Carta. También está obligado a respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales de todas las personas que se encuentran en su territorio, según se estipula en los siguientes instrumentos en los que el Sudán es parte: Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y

Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. El Sudán ha firmado la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Además, el Sudán también está obligado a respetar las normas del derecho internacional consuetudinario.

10. Pedimos al Sr. Gaspar Biro, Relator Especial sobre el Sudán, a la Comisión de Derechos Humanos y a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías que tengan a bien adoptar todas las medidas necesarias y apropiadas para lograr la puesta en libertad del Sr. Bushra Abdel-Karim, Secretario General de la Unión de Juventudes Sudanesas.
